



Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

Licenciatura en Sociología

Módulo XII (Sociología y sociedad)

Infancias y juventudes reclutadas en el narcotráfico.

Asesor: Bruno Henri Lutz

Alumna: Tania Andrea Rivera Gómez

Fecha: 29/05/24

## Índice

### **Introducción.3**

Antecedentes 4

Planteamiento del problema. 5

Justificación 6

Objetivos 7

Hipótesis 7

Pregunta de investigación7

Marco teórico. 8

Metodología. 10

### **1. Organización interna e integrantes de los cárteles de droga. 11**

#### **2. Iniciación y contratación de menores. 14**

2.1 La narcocultura y su poder de seducción18

#### **3. Labores de los menores en bandas de delincuencia organizada 21**

#### **4. Capital social heredado 25**

#### **5. Reconocimiento y prestigio28**

**Conclusiones 31**

**Bibliografía 34**

## Introducción

Los grupos criminales que conforman el narcotráfico en México han encontrado en las niñas, niños y adolescentes un grupo que debido a diversos factores de riesgo han sido reclutados a las filas criminales. Estos grupos los utilizan para una variedad de tareas, desde vigilar hasta mutilar, la razones del reclutamiento son dispersas, desde el ser parte de una familia que tenga relación con el narcotráfico, la narcocultura que está al alcance de las infancias y adolescentes y diversos factores de riesgo en las que se pueden encontrar la pobreza, inducen y reproducen el que los jóvenes sean reclutados en dichas bandas delictivas.

Se tomara una distinción de edades en las que comprende el periodo de infancia a adolescencia, en primer lugar, se considera la primera infancia desde el nacimiento hasta cumplir 8 años, Consejo Nacional de la Niñez y de la Adolescencia (2017). Por último, la adolescencia el “...Período de transición Bio-Psico-Social que ocurre entre la infancia y la edad adulta...” Injuve (2022: 11) El rango de edad cubre de los 10 años a los 20 años. Al trabajar con testimonios de otras investigaciones, se desconoce la edad exacta de los entrevistados, por lo que en esos casos se usara la categoría de “jóvenes”.

Las cifras del total de infancias y adolescentes que han sido reclutados en el crimen organizado no son claras, no hay certeza de alguna cifra solo algunas aproximaciones y ninguna oficial por el gobierno. Según el informe de Reinserta, se menciona que, de acuerdo con datos de Redim en 2011, el número total de niños y adolescentes reclutados por el crimen organizado ascendía a aproximadamente 35,000. Sin embargo, para el año 2018, el panorama había cambiado drásticamente, con un aumento significativo a 460,000 niños, niñas y adolescentes que habían estado involucrados con otros grupos del crimen organizado Rivera (2020)

Las cifras son muy altas tomando en cuenta que la población de México es según datos del gobierno de México (2021), 128 millones habitantes, siendo el 30.6 por ciento son niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años, lo que equivale a 39 millones 487 mil 932 personas en esas edades.

Según la Consulta Infantil y Juvenil 2012 realizada por el Instituto Federal Electoral (2013) a más de 500,000 niñas, niños y adolescentes entre 10 y 15 años, al menos el 10% de la

población de 13 a 15 años había recibido una invitación para unirse a grupos delictivos organizados; la probabilidad de recibir esta invitación aumenta con la edad, principalmente en el caso de los hombres. “...generalmente, el primer contacto son las pandillas que se forma dentro de sus comunidades; una vez dentro, las niñas, niños y adolescentes pueden ir escalando poco a poco hasta llegar a la delincuencia organizada...” Reinserta (2020: 58).

Para entender más sobre los jóvenes en México hay que saber qué lugar ocupan en el índice de delitos del país, en el 2022 según cifras de la Subsecretaría del Sistema Penitenciario de la Ciudad de México “[...] hay un total de 106 adolescentes en conflicto con la ley: 64 permanecen cumpliendo sanciones en internamiento y 42 en externamiento, es decir, siguen sus procesos fuera del [...] Centro de internamiento de jóvenes en conflicto con la ley...”<sup>1</sup>.

El análisis del panorama de las infancias y adolescencias que están involucrados en conflictos con la ley proporciona claridad sobre el contraste entre la cantidad estimada de jóvenes reclutados por el narcotráfico y la carencia de cifras relacionadas con aquellos jóvenes que están cumpliendo sentencias o sanciones. Según datos del Censo Nacional de Sistema Penitenciario Federal y Estatales 2021, el perfil de delitos de delincuencia organizada pertenece a un 8.7% en caso de los hombres privados de la libertad en los centros penitenciarios federales, en el caso de las mujeres privadas de su libertad en los centros penitenciarios federales, los delitos de delincuencia organizada alcanzan un 21.3%.

Según un informe de 2023 del Índice de Paz México en los últimos ocho años, la tasa nacional de crímenes de la delincuencia organizada ha aumentado un 64.2%. A excepción de una leve disminución en 2020, esta tasa ha crecido cada año desde 2016, principalmente debido al aumento de la extorsión y los delitos de narcomenudeo.

El crimen por parte de la delincuencia organizada más que un número, esa una realidad que se vive en México, la cual está llegando a las infancias y adolescentes como una propuesta para escalar económicamente de una manera arriesgada en la que comprometen su vida.

#### *Antecedentes*

Respecto a los niños en estado de reclusión, la investigación realizada por Reinserta aborda el tema sobre infancias reclutadas, en esta proporciona una muestra de todos los estados de

---

<sup>1</sup> Cabrera A, “¿Cuántos Adolescentes Están en Prisión en la CDMX?” en NMAS,28/09/22

la República Mexicana. La investigación se centra en testimonios de niños involucrados con el crimen organizado. Analiza las razones cualitativas que llevan a menores a unirse a la delincuencia y explica cómo su infancia se ve interrumpida al entrar en el narcotráfico. Además, utiliza datos de Infobae para estimar el número aproximado de niños reclutados por el narcotráfico en México.

Al estudiar a la narcocultura en la investigación para analizarlo desde el capital cultural de Bourdieu (1991), la investigación de la Dra. Mondaca (2014) es de gran ayuda para estudiar el concepto de narcocultura, destacando cómo sus discursos difieren del discurso dominante en cuanto a la vida y la muerte. Los elementos de la narcocultura, como la música (narcocorridos), creencias, vestimenta, mitos y consumo, se combinan para formar visiones del mundo, configurar imaginarios y definir identidades en los actores sociales vinculados al mundo ilegal de las drogas.

De igual manera Cornelio (2022) aborda a la narcocultura como un espectro que atrae y plasma una vida llena de lujos y localiza estos símbolos en forma de consumo. Lo que nos hace comprender cómo funciona ese proceso de identidades en los niños y adolescentes y de igual manera saber que es un factor importante para la acción de querer ser parte de un grupo criminal como lo son los cárteles.

Por último Cisneros (2014) cuestiona la ética y los valores de los niños que comienzan a cometer ciertos delitos y actos dentro de la ilegalidad y abre el debate en la creación de una identidad dentro de la criminalidad dado a ciertas carencias. Identidad que como hemos abordado es una imagen de lujos a cambio de una vida llena de violencia. Al igual, localizan una situación de inseguridad, en las que se encuentran debilidades como la pobreza, deserción escolar, en muchos casos el tener que trabajar para apoyar a sus familias, orfandad y demás situaciones que son casi parte del currículum para formar parte de un grupo delictivo.

#### *Planteamiento del problema.*

La incorporación de infancias y adolescencias al narcotráfico es un tema alarmante. Este fenómeno producto de la vulnerabilidad, pobreza, y el imaginario que crea la narcocultura al enaltecer una vida dentro de alguna banda delictiva a través de narcocorridos, series y

películas. Así como en algunos casos la propia familia es quien recluta a los jóvenes, perpetuando un ciclo de criminalidad y violencia.

Las consecuencias de que un infante o adolescente participe en actividades ilícitas dentro de un grupo delictivo se basan en tres puntos; primero un desarrollo físico, social y emocional fallido debido a que dentro de esos grupos delictivos permiten el que los jóvenes comiencen a consumir sustancias nocivas para la salud a temprana edad, por otro lado, la educación trunca les priva de un futuro digno y con oportunidades. Segundo un entorno violento de crecimiento, al ser recluidos por el narcotráfico están expuestos a un alto riesgo de lesiones, adicciones, arrestos o la muerte. Tercero, la normalización de la violencia visto por terceros o realizada por ellos mismos, siendo víctimas y victimarios.

#### *Justificación.*

En el contexto de la complejidad y gravedad del narcotráfico en México, es crucial comprender cómo el crimen organizado se ha convertido en uno de los importantes empleadores. El narcotráfico es el quinto empleador de México, con entre 160.000 y 185.000 personas<sup>2</sup>, ahora los menores de edad están dentro de los posibles nuevos empleados. Es crucial destacar las formas en que se perpetúa el delito entre los menores, quienes realizan actividades ilícitas y ponen en riesgo sus vidas. El visualizar la situación en la que muchos jóvenes se encuentran, es fundamental para reflexionar sobre cómo acabar el ciclo en el que los jóvenes buscan ingresar voluntariamente o son forzados a unirse infancias y adolescentes a grupos criminales. Como se mencionó anteriormente la cifra real de reclutadas por el narcotráfico para el 2018 es un aproximado de 460,000 quiere decir que en 4 años no se sabe si existe un aumento o descenso, de esa población reclutada, la gravedad del problema es claro se necesita más investigación para comprender las causas, los factores de riesgo y las consecuencias que traen consigo el reclutamiento de jóvenes en el narcotráfico. La investigación que se pretende realizar ayuda a identificar esos factores de riesgo que provocan susceptibilidad al reclutamiento. Si bien, el estudio de infancias y adolescentes con relación al narcotráfico es un campo de estudio poco explorado, la pertinencia de este ensayo

---

<sup>2</sup>Jorge, V. S “El narco es el quinto empleador de México” en El País, 22/09/2023.

es una comprensión profunda acerca de las raíces y consecuencias del fenómeno, al abordar testimonios que revelan la experiencia de los jóvenes que estuvieron dentro de un cártel se logra localizar el por qué y cómo de su reclusión dentro estos grupos delictivos.

Por último, este ensayo se enmarca dentro de un alcance tipo explicativo, al presentar un análisis de las causas y efectos del reclutamiento de infancias y adolescencias en el narcotráfico. Este trabajo, no solo mejora la comprensión del fenómeno, sino que también permite ayudar a desarrollar estrategias para prevenir el reclutamiento en grupos delictivos. A la par, aporta concientización del daño social causado por la interrupción del desarrollo psicosocial adecuado en la infancia y sus efectos en salud. Con ello, se propondrán recomendaciones políticas y sociales en el narcotráfico según lo expuesto.

#### *Objetivo general*

El objetivo del presente ensayo es examinar el tipo de capital que desarrollan los menores que integran bandas delictivas y cómo este capital evoluciona.

#### *Objetivos específicos*

- Detallar las causas del por qué las infancias y juventudes se enlistan en el narcotráfico.
- Analizar cómo las familias involucradas en el narcotráfico influyen en el destino laboral de los más jóvenes.
- Identificar cómo la narcocultura seduce a los menores en condición de vulnerabilidad.

#### *Hipótesis*

El aumento de la pobreza contribuye a la vulnerabilidad de las infancias y juventudes, a consecuencia incrementa la posibilidad de ser reclutados al narcotráfico por decisión propia o siendo forzados.

El entorno social en el los niños crecen es crucial por que puede permitir la reproducción de comportamientos ilegales.

La cultura que ha nacido del narcotráfico, llamada narcocultura influye en los jóvenes a unirse a grupos delictivos.

#### *Pregunta de investigación*

¿Cómo influyen la pobreza, la narcocultura y las conexiones familiares en el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes por el narcotráfico?

### *Marco teórico*

Se realizará un análisis basado en la teoría de campos de Bourdieu, empleando conceptos como **el capital social, el capital cultural, el capital simbólico y el habitus**. Al contrastar con estudios etnográficos previos y examinar testimonios, es posible observar cómo se reproduce el narcotráfico entre los agentes, es decir, entre infantes y adolescentes. Esta investigación se enfocará más en el capital social heredado de familias vinculadas al narcotráfico que permean en las figuras más pequeñas de la familia. Según Bourdieu, el capital social se refiere al conjunto de recursos a los que un individuo o grupo puede acceder por su pertenencia a una red de relaciones sociales, estas relaciones pueden ser de amistad, familiares, laborales, profesionales o de cualquier otro tipo.

**El capital** es el "...trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada..." Bourdieu (1986: 131). Ahora bien, **el capital social** está "...constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos..." Bourdieu (1986: 148). Las relaciones de capital social si bien, se basan en relaciones sociales duraderas, en intercambios materiales y o simbólicos para contribuir a su durabilidad. Esas relaciones según Bourdieu (2001), pueden ser institucionalizadas y socialmente garantizadas de diferentes formas, a través del uso de un nombre que demuestre la relación a una familia, colegio clase, clan, partido, entre otros. De igual manera enuncia que la institucionalización se manifiesta a través de una variedad de actos que caracterizan a quienes las sostienen y que informan sobre la existencia de una conexión de capital social.

Según Bourdieu (2001: 136-148) **el capital cultural** se puede manifestar en tres formas distintas. El estado interiorizado, se refiere a relaciones duraderas que forman parte de una persona. Puede verse como las habilidades, comportamientos y conocimientos que han sido internalizados a través de la educación y experiencia que una persona va ganando a lo largo del tiempo. El capital cultural interiorizado se adquiere a través de la socialización, y la experiencia personal. La acumulación de capital cultural desde la más temprana edad, que



implica la adquisición rápida y sin esfuerzo de diversas habilidades útiles, solo se produce de manera inmediata y efectiva en aquellas familias que poseen un capital cultural sólido.

La siguiente forma de capital cultural es el estado objetivado, hace referencia a bienes culturales tangibles, tales como: libros, instrumentos musicales, obras de arte, etc. Estos bienes son producto de disputas intelectuales, las cuales representan la acumulación de un conocimiento o bien, creatividad de una sociedad.

Por último, el estado institucionalizado, implica el adquirir títulos o certificaciones académicas las cuales otorgan propiedades específicas del capital cultural, como lo es el reconocimiento formal de conocimiento y habilidades.

Para Bourdieu (2001: 25) **el habitus** se define como:

"...Las estructuras que son constitutivas de un tipo particular de entorno (v.g. las condiciones materiales de existencia de un tipo particular de condición de clase) y que pueden ser asidas empíricamente bajo la forma de regularidades asociadas a un entorno socialmente estructurado, producen habitus, sistemas de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principio de generación y de estructuración de prácticas y representaciones que pueden ser objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser en nada el producto de obediencia a reglas, objetivamente adaptadas a su finalidad sin suponer la mirada consciente de los fines y la maestría expresa de las operaciones necesarias para alcanzarlas y, siendo todo eso, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un jefe de orquesta...."

Así, el habitus es un sistema de disposiciones y esquemas mentales que un individuo adquiere a través de la socialización y que guían su comportamiento en el mundo social. El sentido del habitus no sigue siempre las reglas establecidas dentro de la sociedad, pues se origina dentro del capital cultural de los actores sociales, es decir, lo que adquieren en su periodo de socialización y esto, varía dependiendo su posición y clase social. Los habitus serán las objetivaciones por las que los distintos tipos de capital son heredados y reproducidos Chihu, (1999). Las estructuras sociales a través de un habitus moldean las disposiciones y comportamientos de las personas, conciben patrones de comportamiento que contribuyen a la reproducción de estructuras sociales existentes.

**El capital incorporado** es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en habitus. El capital incorporado, según Chihu, (1999) al haber sido interiorizado, no puede ser transmitido instantáneamente mediante donación, herencia, compraventa o intercambio (a diferencia del dinero, los derechos de propiedad, o incluso los títulos nobiliarios).

Por último se abordara el capital simbólico el cual Bourdieu (2001) define como el reconocimiento social y la legitimidad que se derivan de poseer otros tipos de capital y el aval de instituciones y grupos con autoridad. Este reconocimiento otorga poder para influir en los demás y reproduce las desigualdades sociales. Bourdieu (2001: 18) plantea

“...**El capital simbólico** es así, el poder de representar y otorgar valor, importancia social a las formas del capital, el capital simbólico [...] no es una especie particular de capital, sino aquello en lo que se convierte cualquier especie de capital cuando no es reconocida en tanto que capital, es decir, en tanto que fuerza, poder o capacidad de explotación...”.

El reconocimiento de algún tipo de capital adquirido a través del narcotráfico es un ejemplo de capital simbólico obtenido a través de ese medio. El capital social no siempre es positivo, puede llegar a ser utilizado para manipular o perpetuar la desigualdad social.

Asimismo Bourdieu (2001: 136) sostiene como el capital una vez representado es a la vez aprendido:

“...El capital simbólico, es decir, capital -en la forma que sea- en la medida en que es representado, esto es, simbólicamente aprehendido, en una relación de conocimiento o, para ser más exactos, de reconocimiento y desconocimiento, presupone la intervención del habitus, entendido éste como una capacidad cognitiva socialmente constituida...”

#### *Metodología*

Se realizará un ensayo con metodología mixta explicativa, recopilando y analizando fuentes secundarias como entrevistas a niños que tuvieron que ver con algún grupo criminal, que han trabajado como halcones o sicarios. Estas entrevistas fueron realizadas por Reinserta, Red por los Derechos de la Infancia en México y videos recuperados del canal de YouTube Penitencia que expone entrevistas de jóvenes que se encuentran en conflicto con la ley por estar en algún grupo criminal.

Se presentarán cifras de pobreza infantil y factores de riesgo relacionados con vivienda, educación, atención de salud, seguridad mental y social, calidad de servicios básicos en el hogar, ingresos y cohesión.

### *1. Organización interna e integrantes de los cárteles de droga*

Según la Ley Federal Contra la Delincuencia Organizada<sup>3</sup> en el capítulo único “naturaleza, objeto y aplicación de la ley”, artículo 2º (1996), se define como **delincuencia organizada** cuando un grupo de tres o más personas se organiza para cometer de forma permanente o reiterada ciertos delitos, siendo consideradas como miembros de dicho grupo. Los delitos incluyen terrorismo, financiamiento al terrorismo, terrorismo internacional, contra la salud, falsificación de moneda, operaciones con recursos de procedencia ilícita, derechos de autor, acopio y tráfico de armas, tráfico de personas, tráfico de órganos, narcomenudeo, corrupción de menores, pornografía infantil, turismo sexual, lenocinio, asalto, tráfico de menores, robo de vehículos, y trata de personas, entre otros. Estos delitos están especificados en diferentes artículos del Código Penal Federal y otras leyes correspondientes.

Rivera (2020) define a la **delincuencia organizada** como un fenómeno multifactorial que se alimenta de diversos ámbitos de la realidad social. Otros conceptos dentro de este ensayo incluyen el crimen organizado y el narcotráfico, y de estos conceptos se derivan otros según su desarrollo. Por su parte Gregor (2011) indica la **diferenciación entre crimen organizado y narcotráfico**, así como los aspectos que se desprenden de estos términos-el **crimen organizado** se refiere a un grupo estructurado de personas que trabajan de una manera jerarquizada con el objetivo de cometer delitos graves, afectando mercados mediante el uso de violencia, corrupción e infiltración en la economía legítima. Este fenómeno incluye actividades como el tráfico ilícito de drogas, trata de personas, falsificación de dinero, actos terroristas, robo de objetos culturales y corrupción de funcionarios públicos.

---

<sup>3</sup> Diario Oficial, de la Federación. “Ley Federal contra la Delincuencia Organizada” 7 de Noviembre 1996.

**El crimen organizado** como definición de Albanese (2000: 314) se puede pensar como “...una organización que opera racionalmente para el beneficio, el uso de la fuerza o amenazas, y la necesidad de la corrupción para mantener la inmunidad de las fuerzas de seguridad...”.

La organización Reinserta (2020) menciona que cada grupo organizado funciona de diferente manera, de acuerdo con el entorno geográfico en el que se encuentre y según los usos y costumbres de determinadas localidades

“...entre 2015 y 2021 el número de homicidios relacionados con el crimen organizado creció de alrededor de 8,000 a más de 23,500, mientras que el número de homicidios no relacionados con el crimen organizado se ha mantenido relativamente estable, en alrededor de 10,000 a 12,500 por año. De acuerdo con esta medida, los homicidios relacionados con delincuencia organizada aumentaron 190 % en el periodo, mientras que todos los demás homicidios aumentaron apenas 6.4 %...” Índice de Paz (2023:2).

En cuanto al **narcotráfico** Mac Gregor (2011: 6) lo define como el comercio clandestino de drogas adictivas prohibidas, dividido en narcotráfico nacional e internacional. El narcotráfico, se enfoca en la producción, distribución, venta y consumo de drogas ilegales con el objetivo de obtener beneficios económicos. Por otro lado, el **narcomenudeo** se refiere al comercio de drogas adictivas a pequeña escala, considerado un delito que provee drogas ilícitas a consumidores individuales. Además, la trata de personas es una parte integral del crimen organizado y está estrechamente relacionada con el narcotráfico. Mac Gregor (2011) define a la trata de personas como la privación de la libertad de una persona con fines de explotación sexual o laboral, siendo también un delito que en muchas ocasiones tiene un alcance internacional.

Una razón por la que lleva a los grupos criminales a contratar a menores de edad es el aprovechar las ventajas de su situación legal, el Sistema de Justicia Integral para Adolescentes es utilizado estratégicamente, ya que ofrece asesoría jurídica gratuita especializada y los delitos prescriben más rápidamente, lo que facilita la entrada y salida de los menores del sistema en comparación con los adultos. Según el Poder Judicial del Estado de Yucatán<sup>4</sup> (2014), el (SJIA) brinda un trato diferente a jóvenes que se encuentran en

---

<sup>4</sup> Unidad de Comunicación Social y protocolo del Poder judicial del Estado de Yucatán, “Resaltan diferencias entre el sistema acusatorio y el sistema de justicia para adolescentes” lunes, 19 de junio 2017.

conflicto con la ley, este sistema distingue el sistema acusatorio usado para adultos dando un tratamiento de internación, enfatizando la reinserción social del adolescente.

La distinción de edad de los jóvenes al momento de ser enjuiciados legalmente radica en una gran diferencia en la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes<sup>5</sup>, capítulo único, artículo 5, los

“...grupos de edad para la aplicación de esta Ley, se distinguirán los grupos etarios I, II y III: I. De doce a menos de catorce años; II. De catorce a menos de dieciséis años, y III. De dieciséis a menos de dieciocho años...”.

Por otra parte según la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes, capítulo único, artículo 4

“...Las niñas y niños, en términos de la Ley General, a quienes se les atribuya la comisión de un hecho que la ley señale como delito estarán exentos de responsabilidad penal, sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que haya lugar...”

Por lo que la Ley General De Los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes<sup>6</sup> consideran como niños en el título primero, artículo 5

“...Son niñas y niños los menores de doce años, y adolescentes las personas de entre doce años cumplidos y menos de dieciocho años de edad. Para efectos de los tratados internacionales y la mayoría de edad, son niños los menores de dieciocho años de edad...”

De acuerdo a lo anterior, si un menor de 12 años comete un crimen se le exenta de todo cargo, en el caso estudiado es notorio el por qué los grupos delictivos son favorecidos al reclutar a infancias trabajando para ellos, sin temor a que los detengan legalmente, resulta importante mencionar que la edad estimada en que las infancias son reclutadas por algún grupo criminal oscila de los 10 y 11 años Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015) es decir , captan a grupos de infancias que no tendrán algún cargo legal . Hay que recalcar que hay una diferenciación en la edad en que los jóvenes son reclutados por grupos criminales, no es lo mismo que un infante de apenas 10 años tenga alguna conexión con el crimen a un adolescente de 15 años, debido a que se encuentran en procesos formativos y de desarrollo físico y social diferentes.

---

<sup>5</sup> Diario Oficial de la Federación, “Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes” 16 de junio de 2016

<sup>6</sup> Diario Oficial de la Federación “Ley General De Los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes” 4 de diciembre de 2014

En este contexto, los grupos criminales ven como una ventaja el tiempo de internamiento que se les da a menores de edad, siendo una pena máxima de 5 años.

“...Desgraciadamente andan buscando puro niño por la ley, si te llegan a agarrar por un homicidio lo máximo que te dan son 5 años...” Reinserta (2020: 215). Este testimonio, de un menor de edad que formo parte de un grupo delictivo, es el ejemplo de esa estrategia que utilizan dentro del narcotráfico para disminuir el tiempo de espera en el que puedan volver a trabajar después de la cárcel.

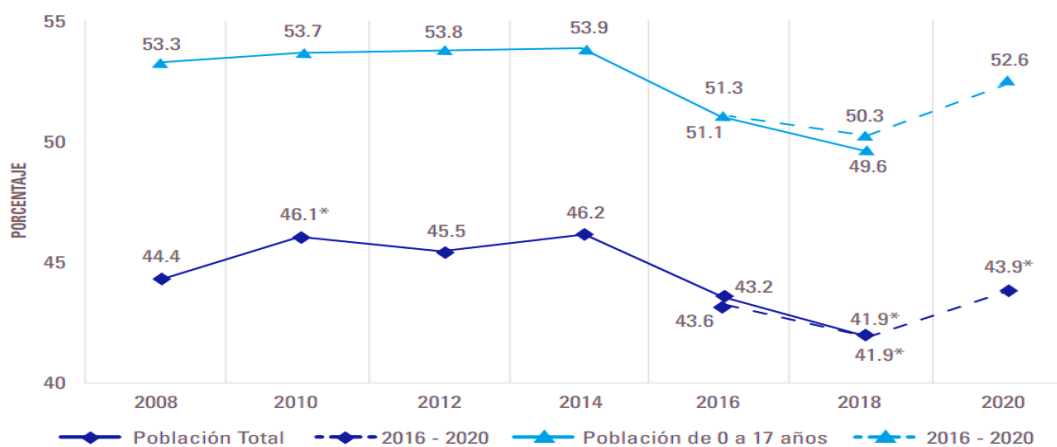
Llama la atención porque las infancias y juventudes, deciden ser reclutados por el narcotráfico a pesar de que la consecuencia usual de esta decisión es terminar encarcelado. Los salarios que perciben los jóvenes son el principal atractivo para que decidan enlistarse a algún grupo criminal, hay que pensar que muchos de los menores se encuentran en alguna situación de vulnerabilidad, por lo que ganar dinero es un anhelo para cubrir las necesidades en las que se encuentran. Reinserta (2020) menciona en su investigación que los salarios en la delincuencia organizada varían según las tareas ejecutadas. La única actividad que tiene un pago fijo es el cruce de indocumentados, los jóvenes reciben cien dólares por cada persona que cruzan, y se les permite llevar hasta quince migrantes en un solo trayecto. El salario para el resto de las funciones y actividades oscila entre los seis mil y los treinta mil pesos por semana, los sueldos más bajos son para aquellos que son menos importantes como los halcones que se dedican a vigilar si ven policías. “...Ahí mi salario era de quince mil pesos quincenales, entré a la Tropa del infierno -así le decían a mi grupo de sicarios...” Reinserta (2020:113)

## *2. Iniciación y contratación de menores*

Las posibles razones del porque hay menores reclutados en el narcotráfico, se encuentra en dos polos opuestos, niños que se incorporan al narcotráfico apelando a consecuencia de ciertas carencias económicas y otros que solo tienen el deseo de pertenecer a algún grupo criminal. En muchos de los testimonios recopilados a lo largo de la investigación se encontraron factores de vulnerabilidad tales como la pobreza. Según estadísticas oficiales del CONEVEAL, de 2016, en México existe 53.4 millones de personas en situación de pobreza. La pobreza está relacionada con la carencia de agua potable, alimentación, vivienda,

educación, atención de la salud, seguridad mental y social, calidad y servicios básicos en el hogar, ingresos y cohesión social plasmada en la “Ley general de desarrollo social”. En el reporte de CONEVAL de pobreza de 2008 a 2020 expone que la población de 0 a 5 años presenta la mayor proporción de niños y niñas en situación de pobreza y pobreza extrema, enfrentando frecuentemente la falta de acceso a servicios de salud y vivienda de buena calidad.

**Gráfica 1. Porcentaje de población en situación de pobreza, población total y de 0 a 17 años, 2008-2020**



**Nota:** Los valores con asterisco se refieren a cambios estadísticamente significativos al 95% de confianza.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de MCS-ENIGH (2008-2014), MEC-ENIGH (2016-2018) y la ENIGH (2016-2020).

Fuente: CONEVAL. (2020) **Porcentaje de población en situación de pobreza, población total y de 0 a 17 años, 2008-2020.** En Pobreza infantil y adolescente en México 2020, (p. 16) CEPAL.

Niños y adolescentes que hablan una lengua indígena presentan una incidencia de carencias en servicios básicos de vivienda casi cinco veces mayor que aquellos que no la hablan, debido a razones económicas y de accesibilidad territorial y cultural. En general, los niños menores de 5 años y aquellos pertenecientes a grupos étnicos están en condiciones de mayor vulnerabilidad. El aspecto económico también está relacionado con la necesidad de “sacar adelante a su familia”.

“...Pues mi mamá nunca andaba en la casa y mis hermanos pues siempre tenían hambre y luego por eso me metí a trabajar...” Reinserta (2020: 88) “...Cuando yo tenía como 10 años, mi mamá ya no pudo trabajar porque tenía dos empleos, no estaba tanto tiempo con nosotros y lo que hizo fue vender droga porque mi papá nunca

estuvo, nunca nos ayudó, económicamente, ni un consejo ni nada, y ella empezó a vender droga y yo le ayudaba a vender droga...” Reinserta (2020: 80).

En ambos testimonios se puede percibir como la pobreza y la falta de una paternidad presente puede ser el causante de involucrarse a la delincuencia, y verse obligados a contribuir económicamente a una edad temprana si no tienen a sus padres o recursos básicos. Al igual si la familia ya está involucrada con oficios delictivos es muy probable que los hijos ayuden y así repliquen dichas actividades delictivas.

Es frecuente que estos grupos delictivos secuestren adolescentes que, a cambio de dinero, violencia o tortura, son obligados a unírseles (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2015, citado por Reinserta 2020).

“...Rodrigo, platica que ingresó a trabajar de forma obligatoria. A los 15 años de edad lo reclutaron. Primeramente lo obligaron a trabajar como halcón, y conforme fue creciendo lo pusieron en otros puestos incluso ha trabajado como escolta de uno de los jefes...” Red por los Derechos de la Infancia en México (2021: 17).

En el relato anterior se visualiza la violación y pérdida de la libertad de un joven que fue obligado a trabajar para un grupo criminal, la intensificación de las labores indica un posible incremento en la participación que se basa tanto en la cantidad de tiempo empleado como en la lealtad demostrada hacia el grupo delictivo en cuestión. De cierta manera, aunque los jóvenes sean forzados a trabajar, acumulan un capital cultural interiorizado, en el que a través del tiempo trabajado se les concede un rango más alto y con ello, por medio de la socialización, la educación, la experiencia personal y las interacciones con el grupo criminal al que pertenezca, adquieren y hacen suyos los elementos culturales de su entorno.

En la mayoría de los casos, cuando niños se unen a grupos criminales provienen de familias disfuncionales o con graves problemas de adicción. Esta descomposición puede ser resultado de características como la pobreza, la violencia psicológica, sexual o física. “...quería vengar a mi papá pero también yo sabía que si no la hacía afuera tampoco se iba a hacer, porque mi mamá ganaba ochocientos a la semana...”<sup>7</sup> Penitencia (2024)

---

<sup>7</sup> Penitencia (2024) *Orlando Temporada especial* YouTube, 7/5/24, visto 7/5/24  
<https://youtu.be/ftd6CLqFyck?si=zKb2OQk2ie6RscSR>



Estos factores provocan en los niños un deseo de escapar de su situación y los llevan a ser seducidos por las condiciones de vida que los carteles pueden ofrecerles.

Por otra parte, cabe destacar que no todos los chicos que ingresan al narcotráfico lo hacen por voluntad propia; muchos toman la decisión de alistarse voluntariamente “...aceptan de todas edades... Para andar en eso no necesitas estar grande, nada más con que quieras trabajar, si quieres arriesgar tu vida a lo tonto nada más...” Reinserta (2020: 88).

Esta otra parte de niños que ingresan por voluntad propia, está involucrada en la búsqueda de reconocimiento y estatus, en la que encuentran un ascenso fácil y rápido para obtener mucho dinero en poco tiempo. En ese sentido existen reclutadores, es decir, personas que forman parte del narcotráfico, quienes actúan mediante el convencimiento, la manipulación, la invitación, la coerción (Martínez y Navarro, 2018, citado por Red por los Derechos de la Infancia en México 2021: 18), es un reclutador que persuaden a los jóvenes a partir del conocimiento que poseen de su comunidad y de su barrio.

La mayoría de los jóvenes recluidos tienen algo en común, se encuentran en la adolescencia o entrando a ella, estando en una etapa de construcción en su identidad. Las relaciones interpersonales poseen una gran importancia en los jóvenes. Por lo que la violencia puede presentarse en personas ajenas o ellos mismos se ven expuestos a esa misma violencia y la lleven a cabo, es así que para los grupos criminales la etapa de desarrollo y la búsqueda de identidad de los jóvenes se presente como una posibilidad para una incluirlos a su círculo social. “...En mi barrio siempre ha estado la delincuencia a todo lo que da, balaceras y demás, pues me críe en un barrio prendido y fui creciendo con esas ideas y todo hasta que empecé yo también...” Reinserta (2020: 81). Este es un ejemplo de testimonio que refleja cómo es que el espacio en el que socializan las infancias y juventudes juega un papel primordial en la creación de identidad e ideales, en este caso aprender desde la delincuencia.

Las vivencias y la socialización en un entorno en el que la violencia y criminalidad está presente puede influir en la creación de un habitus que guía en las acciones y decisiones de una persona, en este caso, el testimonio relata cómo es que para el joven crecer en un barrio con delincuencia lo hizo desarrollarse con ciertas ideas y comportamientos delictivos, que fue adoptando en su vida cotidiana, esto debido a su socialización en la que el ambiente delictivo siempre estuvo presente.

Como menciona Albanese (2018) los niños son socializados de acuerdo con las representaciones que circulan en el grupo social en el que evolucionan, y en un espacio específico.

### *2.1 La narcocultura y su poder de seducción*

La familia desempeña un papel crucial en la formación de los niños, transmitiendo a lo largo de generaciones un capital social y cultural. En algunas familias, se observa que los niños establecen contactos que los introducen al trabajo de halcón y a una cultura específica, como la narcocultura, descrita por Mondaca (2014) como un conjunto de expresiones relacionadas con el narcotráfico. Esta cultura opera junto a la cultura dominante e incorpora diversos elementos como arquitectura, vestimenta, música (especialmente narcocorridos), creencias, mitos y otros factores que fomentan el consumo. La narcocultura ha infundido en la expresión cultural incluyendo la música y el cine, asimismo, promueve y normaliza normas y valores que pueden ser vistas contrarias a lo normal por la sociedad.

El origen de la narcocultura en México se sitúa en los años 1940, pero es en los años setenta cuando se logra consolidar, sin embargo su naturaleza es principalmente rural y se transforma manteniendo su carácter rural. Figura una perspectiva del mundo que engloba todos los elementos simbólicos característicos de una cultura, incluyendo valores, creencias, normas, tradiciones, así como otras formas concretas y abstractas de significado Sánchez, (2008). El narcocorrido es un género musical nortero que narra historias sobre el narcotráfico, exaltando la figura del capo. Estas canciones forman y refuerzan ideologías colectivas, mientras que la narcocultura ha evolucionado de manera espontánea, mostrando la valentía y el poder que otorga el negocio de las drogas, lo que ha llevado a imitar a los capos de la mafia entre los jóvenes.

“...sin que te des cuenta, te vas metiendo más y más en ese mundo, escuchas la música que los demás escuchan, te vistes como los demás se visten, ¡hasta le rezas a los santos de los demás! Poco a poco ese lugar se fue volviendo mi hogar, y los demás sicarios, mi familia, nos cuidábamos entre todos, mientras

unos estaban dormidos, otros estaban pilas afuera, cuidando de la policía. Eran como hermanos para mí...” Reinserta (2020: 135).

Lo más importante es que la narcocultura representa una actividad social, con la cual se alaba el obtener dinero y poder fácil y rápidamente. La narcocultura puede entenderse de dos maneras: la primera es el registro histórico de hechos relacionados con el narcotráfico en diversas manifestaciones culturales, como noticias, escritos, programas de televisión, etc. La segunda es la apropiación de símbolos y costumbres por parte de los miembros del narcotráfico, que luego son imitados por otros sectores de la sociedad, como el lenguaje y hábitos adoptados por los jóvenes.

Las producciones cinematográficas masi como las series relacionadas con el tráfico de drogas se caracterizan por mostrar a personas que provienen de entornos marginales y marcados por la injusticia, pero que logran ascender al poder gracias a su audacia en el mundo del tráfico de drogas. Lo que lo hace atractivo es la noción de ganar desafiando las normas sociales y operando al margen de la ley mientras exponen la corrupción y la ineficacia del sistema. El consumo de estos productos culturales es crucial para la construcción de la identidad personal de los jóvenes. A través de este consumo, construyen su propia identidad y buscan ser reconocidos por los demás. No obstante, esta distinción los coloca ante juicios de valor sociales. El consumo y la apropiación de estos productos culturales se convierten en una herramienta para alcanzar un reconocimiento social favorable, particularmente ante sus pares y familiares en este contexto. Tonantzin y Hernández (2019). En el caso de la narcocultura, juega un papel en la influencia de la formación de identidad y socialización de los jóvenes que disfrutan de consumir narcocultura, así como la transmisión de prácticas, valores y cultura. Esto hace que todo el período de socialización sea también un período de acumulación y adquisición de capital cultural, en este caso de narcocultura. En el estudio realizado por Reinserta, a través de diversos testimonios, se logra observar a la narcocultura mayormente consumida por jóvenes y adolescentes. En sus diversas presentaciones, forma un tipo de identidad y se vuelve un motor para sus relaciones socio afectivo.

“...Cuando estaba huerco, me gustaba ver este tipo de películas de balazos y de eso, yo digo que eso fue lo que me hizo lo que soy...” Reinserta (2020: 85).

La creación de una identidad en base al consumo de violencia a temprana edad crea un modelo a seguir con posibilidad de cometer delitos debido a la adopción de una cultura permeada de violencia.

Lo más importante para las infancias y juventudes es ser reconocidos, ya sea por algo bueno o malo. Muchos carecen de valores, y si son premiados o reconocidos por cometer actos como torturas o asesinatos, eso les proporciona satisfacción (Emmerich, 2011). Es notable que el entorno que los rodea intensifica su deseo de venganza. Entrevistas con varios de estos niños sicarios detenidos confirman que todos comparten el deseo de convertirse en líderes criminales. "...Me enfocaba mucho en el Chapo, de cómo era él y pues yo pensaba que a lo mejor un día puedo llegar a ser como él, tener mucho dinero, mujeres, droga, todo..." Reinserta (2020:85)

Estos discursos pueden interpretarse como manifestaciones de un habitus, entendido como el conjunto de prácticas y acciones sociales que los individuos desarrollan (a menudo de manera inconsciente) para reproducir o transformar prácticas culturales. En este contexto, la exposición a representaciones mediáticas de violencia y poder influye en la formación de una cultura y una identidad permeadas de violencia, que pueden llevar a los individuos a adoptar conductas delictivas. **El habitus encontrado** a través de la narcocultura se manifiesta en la construcción de aspiraciones, e identidades de las juventudes y adolescencias. Esta cultura se entrelaza con el deseo de poder, reconocimiento social y acceso al dinero. Las películas, narcocorridos, y la presencia de figuras líderes como "el Chapo" influyen en la formación de identidades y aspiraciones de jóvenes como los testimonios vistos anteriormente, por consiguiente la narcocultura se traduce en un habitus generando una apropiación de símbolos y costumbres por parte de los cárteles que son adoptados e imitados por las infancias y juventudes.

"...De por sí estamos locos, ¿no?, y luego viendo eso. No debería haber esas cosas, para que los niños no crezcan viéndolo, que de mínimo sea algo menos en su vida que les dé ese ejemplo..." Reinserta (2020: 162)

"...Pues de hecho cuando estaba chamaquito pues me gustaban las armas. Mi mamá me compraba de esas de juguete y pues con el tiempo fui creciendo, pues, y empecé a ver a los chavos que pasaban así con R-15's y caminando en la calle, pues, ahí por los callejones y dije: "No pues yo también quiero una, pues", y por eso me metí, más porque quería ver qué es lo que se sentía..." Reinserta (2020: 163)

Sin duda la narcocultura va seduciendo el imaginario de una parte de la juventud, la cual se identifica con esos chicos anónimos con estudios truncos quienes adquieren en unos pocos años poder y dinero. Los narcocorridos, por ejemplo, forman un modo de ser, pensar y de actuar de acuerdo a las letras escuchadas,

“...Los mire con talento, los plebes andaban recio. Les propuse buena oferta para meterlos al ruedo [...]. De todo me ha tocado vivir. De matar no tengo miedo, la muerte muy cerca pasa. Coronó varias plazas (aquí ya nadie nos frena). Que nos bendiga mi dios...” Fuerza Regida<sup>8</sup> (2022)

“... Su mirada es imponente, muchos la bajan al verle. Por su historia lo respetan y le temen. El joven guardaespaldas muy querido por Zambada. Y su hermano lo mira el niño Vicente... Empezó con los mayitos, se conocen de plebillos. Es por eso que son muy buenos amigos. Y ahí se fue relacionando y su valor fue mencionado...” Lenin Ramírez<sup>9</sup> (2015)

Al tratar con temas directos al narcotráfico, los narcocorridos vuelven a un fenómeno ilegal en una aspiración para lograr obtener prestigio, poder, conexiones con narcotraficantes desde una edad temprana

Es importante recalcar que en los primeros años de vida se va formando una identidad, un habitus que fijara metas en los jóvenes y por lo tanto responderán al modelo aprendido de la narcocultura, visto en series, películas, narcocorridos, etc.

### *3. Labores de los menores en bandas de delincuencia organizada*

En este apartado se aborda el campo del narcotráfico, se llevan a cabo interacciones sociales y luchas simbólicas entre las personas que pertenecen a algún grupo criminal, estos, compiten por recursos, reconocimiento y poder.

Estos recursos por los que compiten representan una forma de capital que va desde el dinero, camionetas, armas, etc. En el campo, lo que realmente importa es cómo se obtienen los recursos de interés. Por lo tanto, el aspecto que define a un campo es la posición social que ocupan los actores. En el caso estudiado, los recursos monetarios se ganan en base a un

---

<sup>8</sup> Fuerza Regida, Luis R Conriquez, Calle 24, (2021) *Fuerza Regida x Luis R Conriquez x Calle 24 - Los Mirè con Talento*, YouTube, 11/09/21, visto 19/05/24 [https://youtu.be/SmksFnrd4RM?si=idYi\\_JG2c2lOZItT](https://youtu.be/SmksFnrd4RM?si=idYi_JG2c2lOZItT)

<sup>9</sup> Lenin Ramírez, (2015) *El Famoso Chino Antrax*, YouTube, 27/08/24 visto 19/05/24 [https://youtu.be/xer4E1aFXE4?si=5Ldy\\_UxPEgKGUKL2](https://youtu.be/xer4E1aFXE4?si=5Ldy_UxPEgKGUKL2)

trabajo dentro del narcotráfico (campo del narcotráfico) como lo puede ser el “halconeo” en el que cumplen la función de espiar a autoridades y rivales y la “mula”, se encarga del traslado de drogas.

“...pues es como todo, como cualquier trabajo que quieres, vas a pedir trabajo y te dicen que sí y ya. Así le hice yo...” Reinserta (2020: 88). Es así, que el acceso a un trabajo con algún grupo criminal es fácil para las infancias y juventudes, sin importar la edad que tengan.

Los jóvenes de menor edad realizan trabajo como vigilantes, los medianos se encargan de trasladar droga, y por último los niños y niñas más grandes pueden llegar a fungir como sicarios. La diferenciación entre niñas y niños reclutados radica muchas veces en labores más fuertes, las niñas reclutadas la mayoría de las veces se encargan del empaquetamiento de la droga

“...Algunos [niños] si se los llevaban a otros lados, a tratar con gente que ya la debía [personas que no tenían ninguna relación con el narcotráfico], pues para ver si sí iban a matar...” Penitencia<sup>10</sup> (2024) El adiestramiento en niños y niñas son diferentes, generalmente a los niños se les transmiten conocimientos y habilidades violentas con más rapidez que a las niñas, el siguiente testimonio es de una adolescente que está en conflicto con la ley en un Centro Especializado para adolescentes

“...Ellos van viendo para que eres bueno para que sirves [...] demostrando que puedes hacerlo bien, te llevan a un campo grande porque te enseñan a tirar, a armar y desarmar, te ponen a hacer ejercicio. Los mismos militares son los que te enseñan [...] al principio no son personas, como que te dan algo que cuidar, como a una mascota y luego te dicen que lo mates, como que al principio sentí feo, pero haz de cuenta que va haciendo cada vez más para que ya no sientas nada [...] ellos te van convenciendo no sé cómo, poco a poco te empiezas a dejar de sentir. En un momento tienes que demostrar que puedes, más que los demás, más como mujer, no quería salir muerta desde el adiestramiento [...] ya no sentía, solo hacia las cosas...” Penitencia<sup>11</sup> (2024).

El adiestramiento es parte de la reclusión de los jóvenes que van comenzando a incorporarse a algún grupo delictivo, parece ser un filtro en el que los reclutadores deciden si los jóvenes tienen las habilidades para realizar las actividades que realizaran como sicarios, en este

---

<sup>10</sup> Penitencia (2024) *Gabriela Temporada especia* YouTube, 9/5/24 , visto 9/5/24 <https://youtu.be/I8mMJwR8Mno?si=iWy3E3SaxYisa9jW>

<sup>11</sup> Penitencia (2024) *Gabriela Temporada especia* YouTube, 9/5/24 , visto 9/5/24 <https://youtu.be/I8mMJwR8Mno?si=iWy3E3SaxYisa9jW>

proceso de enseñanza, se aprende a usar armas, realizar condicionamiento físico y deshumanizar a los jóvenes para lograr matar sin sentir alguna culpa, las mujeres deben demostrar una mayor capacidad a la de sus compañeros para evitar morir en el adiestramiento.

“...una de las actividades que más desempeñan niñas, niños y adolescentes dentro de la delincuencia organizada en el delito de secuestro es la de “anzuelo” para atraer a otras víctimas, valiéndose de la imagen que socialmente se tiene de ellas y ellos como individuos inocentes e ingenuos, incapaces de maldad...” Reinserta (2020: 62)

Los jóvenes que se encuentran reclutados en algún cártel se encuentran en una competencia por aumentar su estatus, el cual recae en los recursos materiales, como premiaciones, pagos, armas, camionetas, mujeres y dinero. Tal como dice Chihu, (1999) esta posición se define por la relación que exista entre los actores, las relaciones son objetivas y sus propósitos son independientes a lo que los actores desean, tan destacada sea la posición social que tengan los actores en su campo les asegurara los bienes o que se generan en el propio campo. La posición a la que deben llegar los actores, es decir, los niños, es cumplir todas las órdenes que reciben, sin importar cuáles sean, o de lo contrario podrían perder la vida.

“...Les pedí que me regresaran a Mante (lugar de entrenamiento) y me enviaran a otro entrenamiento, éste duró tres meses; ahí ya estuvo más completo, me enseñaron a usar muchas más armas, hasta granadas había. El entrenamiento nos lo dieron unos soldados, uno era de Irak y el otro de México. Para la prueba final nos grababan mientras realizábamos diferentes pruebas como colocarnos en determinada posición y agarrar el arma, hacer el reloj, que consiste en girar de acuerdo a la hora que nos dijeran, para la izquierda eran nuestras nueve y la derecha las tres, enfrente eran nuestras doce y atrás eran nuestras seis. Para esta prueba nos daban dos oportunidades, si la cagabas en las dos, te mataban. De cinco chavos que iniciaron el entrenamiento, nomás cuatro sobrevivimos...” Reinserta (2020: 140)

En el testimonio anterior, se demuestra que el entrenamiento para iniciarse en el narcotráfico comienza con una preparación en los jóvenes visualizan el tipo de actividades que realizarán. Las actividades a realizar consisten en aprender a matar y torturar a otras personas. La deshumanización de los jóvenes podría comenzar desde los entrenamientos

“...Sí, me dieron una diestra. Me mandaron a otro lugar y había alguien que te entrenaba, una diestra es muy dura, jefa, muy pesado eso, no comes, te malpasas. Te

dan un atún y, por ejemplo, yo le tengo que compartir a usted. Te lo dan diario, la comida y la cena es lo mismo, un atún entre dos, hasta el jugo me lo comía. Me enseñaron a armar, desarmar, cómo meterte a una casa, cómo bajarte de la troca, cómo subirte, varias cosas, cómo reaccionar cuando te emboscan, cómo esconderte del helicóptero...” Reinserta (2020: 90)

Los testimonios anteriores muestran a los jóvenes que están recluidos en el narcotráfico, son entrenados en ciertas habilidades, como la violencia física y táctica, lo cual les permite mantener su posición dentro del cártel. Por otro lado los recursos potenciales que adquieren institucionalizan las relaciones de violencia y coerción que caracterizan la dinámica de poder dentro de los cárteles.

“...el señor fue el que me adiestró, mi comandante, él era el encargado de esa zona. Me llevó a cortarle la mano a un muchacho, casi me quería desmayar, sentía la presión abajo, me puse bien pálida, me dijo que era normal y no sé qué...” Reinserta (2020: 91)

Las relaciones de capital social que forman los jóvenes reclutados son utilizadas de forma negativa y perjudicial para el desarrollo de los mismos, ya que la violencia y la coerción se presentan como herramientas para mantener la posición dentro de algún grupo delictivo así como el poder que logran al ser recluidos.

Al igual, los entrenamientos funcionan para “...aumentar su competitividad y sus habilidades en campo, además del establecimiento de lealtades primordiales [...] [...se les plantean...] discursos de enganche [...] y en muchas ocasiones son exmilitares los que proporcionan esta capacitación y adiestramiento...” (Citado por Red por los Derechos de la Infancia en México, 2021: 24).

Bourdieu menciona que el capital social es una herramienta útil para el progreso social y humano, sin embargo los testimonios anteriores muestran como el capital social se utiliza de manera negativa, involucrándose en actividades delictivas que tienen un impacto inadecuado en los jóvenes. En el caso del reclutamiento por el narcotráfico, el capital social puede servir como un medio para facilitar el contacto con grupos delictivos así como adquirir drogas, armas, así como la transmisión de mensajes de odio y violencia.



#### *4. Capital social heredado*

El capital social se refiere a las relaciones entre los agentes que potencian sus bienes en el campo, en el caso del presente estudio, familias ya afiliadas a ciertos carteles. El capital social heredado, que se manifiesta en la protección y confianza que los carteles ofrecen a sus familias, es significativo ya que, estas familias permiten la reproducción de más generaciones, viendo en los niños nuevos agentes potenciales para incluir en el ámbito del narcotráfico.

Cuando el capital social es heredado, es decir, cuando un niño nace en una familia que tenga vínculos con el narcotráfico es mucho más fácil que se siga reproduciendo el mismo patrón de criminalidad. Cómo se verá en los siguientes testimonios, lo que se pretende destacar es la accesibilidad que presentan estos niños por encima de los niños que no nacen en un campo de organizaciones delictivas, al “favorecerse” de esa accesibilidad y poder tener un trabajo dentro de un cartel.

“...El jefe del cártel estaba en el Topochico y pues ahí él le dijo a mi amá, que también estaba presa, que si quería meter a sus hijos a jalar y mi amá le dijo que tenía que preguntarnos y checar. Y pus nos habló a mí y a mis hermanos y fuimos a verlo a Topochico y ahí nos dijo que si queríamos entrarles y nos dio para empezar como diez bolas (diez mil pesos)...” Reinserta (2020: 88).

El acceso al dinero, es una razón por la que los jóvenes son fácilmente a ser reclutados por el narcotráfico, en el testimonio anterior se muestra a la familia como un contacto para conseguir trabajo con un grupo criminal.

“...Después de ese día, mis tíos me agarraron más confianza, me daban dinero, carros, joyas también, me sentía seguro, y mis papás ni en cuenta. Cambió mucho el asunto, andaba ahí entre las trocas, con las huercas [muchachas], todo artillado y con chingo de feria, carros y así. Todo se me hizo muy fácil, de volada le agarré la onda, además mis maestros eran mis tíos, pus más fácil...” Reinserta (2020: 106).

En este contexto, la familia se presenta como un factor que facilita el acceso de los jóvenes a grupos delictivos, pero también son figuras que ven como “maestros” que les brindan confianza y poder, este testimonio revela un capital social heredado, dado que, el que sean

parte de su familia facilita la integración y aprendizaje dentro de los grupos delictivos. Las relaciones sociales, a través del capital social heredado influyen en el acceso al poder y al dinero en el narcotráfico.

“...Siempre estuve en contacto con la delincuencia; mis primos, o vendían droga, o eran sicarios, además, uno de mis tíos era de los grandes dentro de los Zetas, pero un día lo detuvieron y hoy anda cumpliendo sentencia. Pero a pesar de todo, no creo que mi familia haya sido la que me metió en esto, no es que me hayan llevado, a mí también me gustó, por eso entré...” Reinserta (2020:137) “...Teníamos carros, vivíamos en una quinta, una casa grande, y teníamos lujos. Mi papá me daba dinero pa’ gastar, pero yo no le quería agarrar dinero porque arriesgaba su vida pa’ darme lo que yo tenía. Él trabajaba en el cártel...” Reinserta (2020:78)

En los testimonios anteriores se percibe el precio de estar dentro de un grupo criminal, la muerte o la cárcel, en el caso de los menores de edad Centros de Internamiento para adolescentes. Los valores de lealtad, son compartidos por las familias con conexiones a algún cártel, al igual el nivel de vida que pueden llegar a tener sin importar el precio a pagar, ideales que se transmiten a los más jóvenes de la familia y de generación en generación. El capital social adquirido de las familias con conexiones al narcotráfico es institucionalizado y socialmente garantizado al pertenecer a algún cártel que demuestre la relación entre los dos.

En el caso de los menores de edad que deciden o son introducidos en el narcotráfico, crea una relación duradera casi de por vida a su familia con el narcotráfico, es un capital social que los podrá beneficiar o perjudicar. Por lo tanto, los jóvenes que poseen un apellido famoso, el cual representa un capital social heredado, tienen la capacidad de convertir amistades superficiales en vínculos duraderos. En pocas palabras, son buscados por su capital social Bourdieu (1991).

En la práctica, las relaciones de capital social sólo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicas, y contribuyendo además a su mantenimiento, en el intercambio de lealtad se encuentra el seguir siendo parte del cartel.

NCTSN (2017) habla de la introducción de los jóvenes a acontecimientos relacionados con el crimen crea traumas psicológicos que pueden llegar a reproducir el delito. En este sentido cuando las infancias y juventudes tienen influencia al entorno en el que, visualizan la violencia en sus familias como parte de trabajo y una manera de solventarse, si bien existe

esa posibilidad de reproducir la misma violencia en la que se están desarrollando. “...recuerdo que mi papá como era alcohólico y drogadicto no le alcanzaba para sus vicios[...] se llevó a mi hermano [...] se me hizo extraño [...] íbamos en camino [...] mi papá se llevó a mi hermano [...] entramos al cuarto, había como once personas [...] escuche varios gritos [...] en eso me asomo y había un charco de sangre y estaban hacienda cachitos a mi hermano [...] la intención de mi papá era demostrarles lealtad, como estaba apenas incluyéndose en ese cártel , como que un tipo sacrificio para demostrarles lealtad [...] escuche de ellos que si quieres entrar ahí tienes que matar a un familiar darles un familiar para que muestres su lealtad. Quede con ese trauma...”Penitencia<sup>12</sup> (2024).

El testimonio anterior ejemplifica el serio impacto que el intercambio simbólico y el capital social llega a tener en la vida de una persona, en este caso, la relación de un padre y un cártel en el que estaban poniendo a prueba su lealtad. La lealtad en el sicariato se presenta como un capital simbólico que puede conceder o negar el acceso a pertenecer a algún cártel. La influencia del habitus del padre, posiblemente fue moldeado por sus vínculos con el grupo delictivo, ese mismo habitus representado en actitudes y comportamientos violentos se extiende a sus hijos, generando daños a la salud tal como daños psicológicos, traumas, hasta la muerte.

En la investigación de Cisneros (2014) rescata un fragmento de noticia en el que se puede apreciar de qué manera se manifiesta la violencia desde temprana edad en niños de 12 a 17 años en hombres y mujeres.

– ¡No te muevas, perro! –No, no, carnal... Video 2: –A ver, puto... –Desátame, por favor... [Jadeos, estertor]. – ¿Eres marino? –Sí, señor. – ¿Eres de los marinos? –Sí, señor. – ¿Eres marino? – [Silencio] – ¿A cuántos de la raza has matado, hijo... –A ninguno, señor. – ¿A cuántos de la zeta has matado? – ¡Jamaaaaaaás, señor! –Hijo de tu reputa madre. – ¡Cof, cof...cof, cof! –Hijo de tu reputa madre, pasadito de verga. –Jamás, señor. –Te vas a morir, puto. –Lo sé, señor. –Pinche bato, hijo de tu reputa madre. –Dame un chance, desátame nada más. –Te voy a desatar ahorita volando, güey...” Cisneros (2014: 12)

---

<sup>12</sup> Penitencia (2024) *Orlando Temporada especial* YouTube, 9/5/24 , visto 9/5/24 <https://youtu.be/ftd6CLqFyck?si=zKb2OQk2ie6RscSR>

Como se puede observar en el testimonio anterior, existe un nivel de violencia de lenguaje tenebroso de parte de los jóvenes que son integrantes de un grupo criminal. Los primeros años de vida así como el entorno geográfico en el que se desarrollan los niños y jóvenes, son elementos que influyen en el desarrollo de estas conductas desde la infancia.

### *5. Reconocimiento y prestigio*

Por último se abordara el capital simbólico, que representa el prestigio y reconocimiento que se adquiere a través de otros capitales al ser tomadas por algún actor social, el capital simbólico según Nuñez (2011) destaca por el tipo de percepción que se le da a ciertos valores morales y artísticos.

El narcotráfico se legitima mediante diversos mecanismos, para que las instituciones que integran la cultura del narcotráfico pudieran establecer una identidad común, primero debieron expandirse más allá de las áreas rurales hacia otras regiones. Así, tal como dice Sánchez (2008), a través de una serie de mecanismos de legitimación, el narcotráfico se fue alejando de la estigmatización de algunas personas y adopto una normalidad, lo que causo un conjunto de significados compartidos. A consecuencia de esa nueva normalidad, se ha generado un ethos de significados compartidos.

Existe una parte de la población de infancias y juventudes que se identifica con valores, anhelos y prácticas asociadas al narcotráfico como la violencia, la admiración al poder y riqueza reunida a través del narcotráfico.

Los diferentes tipos de capital que adoptan las infancias y juventudes al ser parten de un grupo delictivo, se representa simbólicamente y se convierte en parte del proceso de conocimiento y aprendizaje. Esto implica que la forma en que se perciben y se reconocen los capitales adquiridos está influenciado por el habitus, es decir de los esquemas mentales que van formando los jóvenes.

Los siguientes testimonios de menores de edad reflejan la interacción entre el deseo de poder del cual las infancias son atraídas, el sentido de pertenencia que logran tener una vez estando en las bandas criminales, así como el impacto a la violencia por formar parte de estos mismos.

“...Ser sicario es estar dividido en dos, por un lado, disfrutaba del pago, andar en las camionetas, usar las armas, todo eso; por otro, todo el tiempo estaba angustiado, sentía que me caían los polis en cualquier momento para arrestarme. Pero ahora que lo pienso, lo valía, siempre quise ser sicario, reciben mejor paga y aparte como que me gustaba a madres andar en la troca y así, pero a la vez tenía miedo de que realmente me mataran...” Reinserta (2020: 114)

El capital que se adquiere siendo sicario es percibido de manera positiva entre algunos jóvenes que están dentro de algún cartel, lo que implica una valorización de adquirir capital simbólico a través de medios ilícitos. Por otro lado, existe una dicotomía interna entre disfrutar de las compensaciones y el constante miedo a ser capturado o asesinado, así, mostrando cómo el ser sicario implica no solo vivir con sin carencias sino que también lleva a una constante tensión emocional.

“...Estaba obsesionado con la popularidad y el respeto [...] y lo hacía a costa de lo que fuera. Gané respeto y popularidad. Si tenía que matar, tenía que robar, tenía que golpear, lo hacía. A mí no me importaban las circunstancias en que se tenía que hacer, pero se hacía lo que yo decía [...] a los que maté los he olvidado, dicen que cuando matas a alguien no vas a dormir, que te va a seguir, y donde quiera ves su rostro o su sombra. Eso es mentira [...] eso nada más está en tu mente [...]...” Cisneros (2014: 14).

El deseo de respeto, prestigio, popularidad y estatus puede ser la causa de motivación para algunos jóvenes en participar en acciones violentas y delictivas, incluso cuando estas acciones conllevan a un trauma psicológico. El capital, ya sea material o simbólico, tiene un impacto en las dinámicas sociales y las decisiones tomadas. El narcotráfico muestra tanto las oportunidades como los riesgos que enfrentan los niños y jóvenes al involucrarse, ya sea como sicarios o en cualquier posición dentro de grupos delictivos. En el testimonio se expresa a un joven que se desvincula emocionalmente de las consecuencias de sus acciones violentas, por lo que minimiza el impacto psicológico de sus crímenes. Es claro que la exposición de las infancias a tareas como matar a personas crea un trauma complejo en la que “...la exposición de ambos niños a múltiples acontecimientos traumáticos, a menudo de naturaleza invasiva, interpersonal y el amplio impacto a largo plazo

de esta exposición...” NCTSN (2017: 1). Dicho trauma refleja una compleja psicológica y emocional presente en quienes se involucran en actividades delictivas.

Analizando los testimonios anteriores se puede notar que existe una percepción elaborada en base al capital cultural en muchas veces de la narcocultura, que una vez los niños dentro del trabajo de sicariato consiguen un reconocimiento y prestigio representado en un capital simbólico.

Según Emmerich (2011), la esperanza de vida de los jóvenes que entran a un cártel es de un promedio de apenas 3 años, las causas de muerte son diversas y alarmantes: muchos mueren en enfrentamientos entre bandas rivales o dentro de la misma banda debido a su falta de madurez y comprensión de la situación. Otros son asesinados como resultado de torturas destinadas a "enseñarles una lección". Algunos niños son perseguidos por las autoridades, y una minoría, al darse cuenta de la situación en la que se encuentran y no poder salir de ella, optan por el suicidio.

En los siguientes testimonios se vislumbra un escenario a futuro de los jóvenes dentro de algún cartel. Al querer salir del mismo, tienen miedo a las represalias que pueden tener en su contra y en su familia. Las posibles salidas son que el cártel se desintegre o que los involucrados terminen en la cárcel o muertos.

“...Después de un tiempo me quise salir, pero no pude, si no seguía jalando pus me iban a chingar a mí y a mi mamá, y así ni cómo; por eso pensé en esperarme a que mataran a mi mando para poderme salir, o también pensé en que ya me agarraran, yo sentía que afuera ya no iba a durar, le decía a mi mamá que quería estar encerrado un tiempo, y pues gracias a Dios aquí estoy...” Reinserta (2020: 138)

“...A lo que sí le tengo miedo es al mismo cártel, con esos güeyes no se juega, por eso prefiero mantenerme al margen de todo esto. Porque mucha gente cree que es fácil andar aquí, pero no, estás arriesgando tu vida, y eso no es cualquier cosa, de aquí nomás sales en la cárcel o en el panteón...” Reinserta (2020: 15)

En los testimonios anteriores se encontró en común un miedo al cártel del cual formaban parte, ya que se observa ciertos códigos de “... honor, muy al estilo de las culturas y mafias mediterráneas: valentía, lealtad familiar y de grupo, protección, venganza, generosidad, hospitalidad, nobleza y prestigio; formas de regulación interna, el uso de violencia física a quien traicione al jefe o quiera salirse del negocio...” (Héau y Giménez, 2004, citado en

Sánchez, 2008:80).  
“...ya le dije a mi mamá que ya no quería más, que ya estaba cansada, que si me iban a matar o que si me iban a agarrar pues ya a la chingada lo que fuera estaba bien...” Penitencia<sup>13</sup> (2024).

Retomando la idea de la muerte o la cárcel, muchas veces es algo deseado por los jóvenes sicarios que han estado expuestos a niveles de violencia extremos, a consecuencia que una vez dentro de algún cártel solo existen esas dos posibles salidas “...yo no sé lo que pueda pasar allá afuera, porque hay códigos como dice el código como es cana [cárcel] o panteón, entonces quieras que no ahorita me va muy bien pero allá afuera yo no sé...” Penitencia<sup>14</sup> (2024).

Es indudable que los jóvenes reclutados en organizaciones delictivas adquieren un capital social dentro de ellas. Este capital se basa en normas y códigos específicos que se convierten en disposiciones y hábitos arraigados en su comportamiento con el tiempo, mismos códigos que no les permitirán abandonar el cártel ni siquiera después de cumplir una sentencia en los centros de internamiento para adolescentes.

A través de la acumulación de capitales económicos, sociales y simbólicos, los líderes de los cárteles mantienen el poder y la dominación simbólica. Dado a sus numerosas conexiones con otros delincuentes, disfrutan del prestigio y el poder asociados con el cargo de líderes del cártel. Esto genera miedo y vulnerabilidad en los traficantes de drogas. En algunos casos, los jóvenes sicarios buscan una salida a esta situación mediante la prisión o la muerte.

### *Conclusiones*

Este ensayo se originó con la pregunta ¿Cómo influyen la pobreza, la narcocultura y las conexiones familiares en el reclutamiento de niños, niñas y adolescentes por parte del narcotráfico? Hay diversos factores de vulnerabilidad en la que infancias y adolescentes se

---

<sup>13</sup> Penitencia (2024) *Gabriela Temporada especial* YouTube, 9/5/24 , visto 9/5/24  
<https://youtu.be/I8mMJwR8Mno?si=iWy3E3SaxYisa9jW>

<sup>14</sup> Penitencia (2024) *Gabriela Temporada especial* YouTube, 9/5/24 , visto 9/5/24  
<https://youtu.be/I8mMJwR8Mno?si=iWy3E3SaxYisa9jW>

encuentran y que favorecen a grupos delictivos para reclutar a jóvenes que padecen de pobreza, familias disfuncionales y adicciones. Los criminales adultos aprovechan las vulnerabilidades de estos jóvenes para cometer sus delitos, específicamente la formación de una identidad en la etapa de adolescencia y la falta de un padre, madre o la falta de ingresos en el hogar que los orilla a conseguir dinero. Dado que la pena máxima para los adolescentes según la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes es de solo cinco años, los menores pueden evadir condenas severas aunque hayan cometido delitos graves. Además, utilizan la imagen de la niñez como escudo, ya que es imposible imaginar a un niño trabajando como "halcón" en las calles.

El entorno en que los jóvenes se desarrollan puede repercutir en su manera de percibir y vivir de manera positiva o negativa. Una socialización donde la violencia, criminalidad y narcocultura crea un **habitus** que normaliza un modo de vivir con violencia. En este contexto, muchos de los testimonios obtenidos muestran familias disfuncionales en las que uno de los padres es ausente y a consecuencia se aumentan las posibilidades de que los jóvenes puedan caer en la delincuencia.

Los grupos criminales se infiltran en los medios de socialización de los jóvenes para captarlos y aprovechar su búsqueda de identidad y un sentido de pertenecer a algún grupo. Además, la decisión de estos jóvenes de unirse a grupos criminales está influenciada por factores como la pobreza, la falta de oportunidades y el impacto donde la exposición a entornos familiares y sociales donde la delincuencia es una realidad cotidiana forma un **habitus**.

Por otra parte, los infantes que han sido criados en hogares con vínculos a organizaciones delictivas adquieren un capital social que les permite incorporarse a las empresas familiares, como a algún cártel, y fomentar la violencia. Familiares que actúan como mentores generando un sentido de confianza y proporcionando a los jóvenes un adiestramiento influyen en estos a seguir el modelo de trabajo y pensamiento influenciado por el narcotráfico. Por lo tanto, el capital social se utiliza de manera negativa en las bandas delictivas, lo que tiene un impacto perjudicial en el desarrollo humano de los jóvenes.

Además, el capital cultural expresado en la narcocultura se puede encontrar principalmente en narcocorridos, series, películas, y otros medios. Idolatrar a algún sicario por parte de los



jóvenes influye en el desarrollo de pensamientos y comportamientos violentos en la formación de identidad de los niños. Los jóvenes que son atraídos por la narcocultura pueden optar por trabajar para un grupo delictivo con el fin de obtener estatus y reconocimiento, al enfatizar el poder, la riqueza y la violencia. Algunos jóvenes ven en la delincuencia una forma de resarcir carencias y obtener rápidamente ingresos y poder.

El capital simbólico es el reconocimiento y el prestigio que se obtiene demostrando lealtad y poder en el grupo delictivo. Para ganarlo, los jóvenes deben realizar actividades que aprenden bajo un habitus violento, como matar a personas sin sentir pena o culpa.

Dentro de los grupos delictivos existen códigos bajo los que se rigen, por ejemplo, una vez entrando algún cártel no se puede salir. Para los jóvenes que ya están recibiendo una pena en algún centro de internamiento para adolescentes es una mejor opción permanecer ahí que salir y volver a trabajar para sus antiguos jefes, eso impide la oportunidad de una reinserción social y que el ciclo de reclutamiento por parte del narcotráfico. La violencia es un fenómeno que existe en varios sectores de la sociedad, en diferente nivel y generada por diversos factores, este ensayo enmarco ciertas vulnerabilidades como la pobreza, las adicciones, el abandono por parte de alguna figura paterna o materna y el maltrato que algunos jóvenes sufren siendo sicarios.

La convivencia que normaliza a la violencia permite que se expanda un círculo de criminalidad, cuando los delincuentes son miembros de una familia con vínculos a algún cártel, suele generar nuevos criminales ya que ven a los miembros más jóvenes como los próximos sicarios y representantes del grupo criminal.

Por ello se debe sensibilizar sobre las infancias y adolescencias que son más vulnerables a ser reclutados por el crimen organizado. Este ensayo exhibe los factores en los que un joven se ve como presa fácil, para ser reclutado por el narcotráfico. Como sociedad se debe tomar acciones para atender las vulnerabilidades que facilitan el ser recluido. Si bien existen organizaciones sociales que trabajan con niños y adolescentes que ya estuvieron recluidos como es el caso de Reinserta, pero no se está evitando el crimen. Para lograr un sistema de justicia penal más eficiente y justa, se debe trabajar desde el castigo, reinserción y prevención del delito. Aunque la prevención del delito funciona mejor para reducir la criminalidad, el castigo es necesario para disuadir a los jóvenes que han sido parte de la violencia generada por el narcotráfico y proteger a la sociedad. Por otro lado, es

esencial la reinserción para prevenir la repetición de los delitos y ayudar a los jóvenes a convertirse en ciudadanos productivos. Por lo que crear programas sociales de atención y prevención funcionaría para llegar a los jóvenes que viven con violencia, algún tipo de adicción, como drogas o alcohol que consumen narcocultura o que piensan en trabajar para algún cártel, para concientizar las consecuencias de trabajar con algún grupo criminal y poder trabajar para evitar el delito. Y para los jóvenes que ya están siendo reclutados, proporcionarles la oportunidad y protección para lograr abandonar el puesto que tengan dentro de algún cártel. De igual manera, de situaciones de violencia en las que se desarrollan, ya que en el país las infancias y adolescencias son grupos desprotegidos y vulnerables.

Cuando era niña solía escuchar que los niños son el futuro de México, pensando en que los niños arreglaríamos el país en el que vivimos. Actualmente al realizar este ensayo recordé ese lema. Pero ¿qué futuro les dejaron a esos niños? Un México que cada día se banaliza aún más la criminalidad. Además, cada año, el narcotráfico atrae a miles de niños, quienes son el futuro y el presente de México, quienes pierden la oportunidad de vivir en paz y libertad.

## Bibliografía

- Albanese, J (2000) “The causes of organized crime: Do criminals organize around opportunities for crime or do criminal opportunities create new offenders?” *Journal of contemporary criminal justice*, 16(4), pp. 409–423.
- Almanza A, Ariagor, M, Gómez, S, Anel H, Guzmán G, Nahúm D y Cruz, M (2018) “Representaciones sociales acerca del narcotráfico en adolescentes de Tamaulipas”, *Región y sociedad*, 30(72), pp. 1-25.
- Amparán, A (1998) “La teoría de los campos en Pierre Bourdieu”, *Polis*, 1(2), pp. 179–200.
- Bagatella, J (2014) “Historia del narcotráfico en México”. *Confines de relaciones internacionales y ciencia política*, 10(19), pp. 151-157.
- Bourdieu, P (2000) *Poder, derecho y clases sociales*. Desclee DeBrouwer, 2ª edición, Bilbao.
- Cisneros, J (2014) “Niños y jóvenes sicarios: una batalla cruzada por la pobreza”, *El Cotidiano*, (186), pp. 7–18.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2015) *Violencia, niñez y crimen organizado*, USA: CIDH, Plan International.
- Consejo Nacional de Evaluación y de la Política de Desarrollo Social (2020) *Pobreza infantil y adolescente en México 2020*. México: CONEVAL. Unicef. Disponible en: [https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Pobreza infantil y adolescente en Mexico 2020.pdf](https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Pobreza%20infantil%20y%20adolescente%20en%20Mexico%202020.pdf) (Consultado: 28/04/24).
- Consejo Nacional de la Niñez y de la Adolescencia (2017) *Definición y rango etario para primera infancia en el Salvador* El Salvador: CONNA Comité Técnico Nacional de Primera Infancia.
- Cornelio, P (2022) “Reclutamiento de niñas, niños y adolescentes como instrumento delictivo del narcotráfico en la frontera sur de México”, *Revista de Investigación Académica Sin Frontera*, (37)28.
- Emmerich, N (2011) *Cruce de fuego : niños, niñas y adolescentes en el narcotráfico mexicano*. Doctorado en Ciencia Política. Universidad de Belgrano, Buenos Aires. Disponible en: <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/> (Consultado: 28/04/24).
- Ford, J, y Blaustein, M (2013) “Systemic self-regulation: A framework for trauma-informed services in residential juvenile justice programs”, *Journal of family violence*, 28(7), pp. 665–677.
- Gómez, O, Figueroa, A (2013) “Imaginaros sociales de la narcocultura en México: el narcocorrido”, Congreso Latinoamericano de Sociología, Chile Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/261875089\\_Imaginaros\\_sociales\\_de\\_la\\_narcocultura\\_en\\_Mexico\\_el\\_narcocorrido?enrichId=rgreq-9a21c0d2e4c648b28f57b3475f2fe9a9-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI2MTg3NTA4OTtBUzoxMDE0MDAwNDY0NzczMTNAMTQwMTE4NzA2MzE3MA%3D%3D&el=1\\_x\\_3&esc=publicationCoverPdf](https://www.researchgate.net/publication/261875089_Imaginaros_sociales_de_la_narcocultura_en_Mexico_el_narcocorrido?enrichId=rgreq-9a21c0d2e4c648b28f57b3475f2fe9a9-XXX&enrichSource=Y292ZXJQYWdlOzI2MTg3NTA4OTtBUzoxMDE0MDAwNDY0NzczMTNAMTQwMTE4NzA2MzE3MA%3D%3D&el=1_x_3&esc=publicationCoverPdf) (Consultado: 28/04/24).

Guzmán, M (2011) *Los niños y el crimen organizado : víctimas del narcomenudeo en México : papel de los organismos internacionales y casos de éxito en el mundo*. Maestría en Estudios Internacionales. Tecnológico de Monterrey, Ciudad de México. Disponible en: <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/628193?show=> (Consultado: 28/04/24).

Instituto para la Economía y la Paz (2023) *Índice de Paz México 2023: identificación y medición de los factores que impulsan la paz*. México: Instituto para la Economía y la Paz Disponible en: <https://www.indicedepazmexico.org/> (Consultado: 28/04/24).

Méndez, M, y Nava, J (2013) “La violencia en el juicio moral de los adolescentes”, en Cultura y generación de conocimiento en América Latina Eds. *Cultura y generación de conocimiento en América Latina*, Universidad de Guadalajara, Universidad Pedagógica Nacional, Instituto Lev Vygotsky, Universidad del Valle de Atemajac, Guadalajara

Molina, J (2018) *Las dimensiones del narcotráfico en México. Departamento de Sociología y Antropología*. Trabajo de fin de Grado. Universidad de La Laguna, San Cristóbal de La Laguna. Disponible en: <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/12256> (Consultado: 28/04/24).

Mondaca, A (2014) “Narrativa de la narcocultura, estética y consumo”, *Ciencia desde el Occidente*, 1(2) pp. 29-38. Disponible en: <https://biblat.unam.mx/es/revista/ciencia-desde-el-occidente/articulo/narrativa-de-la-narcocultura-estetica-y-consumo> (Consultado: 25/05/24).

Red por los Derechos de la Infancia en México (2021) *Reclutamiento y utilización de niñas, niños y adolescentes por grupos delictivos en México. Acercamientos a un problema complejo*. México: REDIM. Observatorio Nacional Ciudadano de Seguridad, Justicia y Legalidad.

Reinserta (2020) *Niñas, niños y adolescentes reclutados por la delincuencia organizada*. México: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Romero B, Tonatzin A, Hernandez C (2019) “Fascinación por el poder: consumo y apropiación de la narcocultura por jóvenes en contextos de narcotráfico”, *Intersticios sociales*, (17), 259-285.

Duran R, Alaiz I, Sánchez I, Serapio A, Azañedo V y Garrote M, (2022), *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. México: Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Sánchez G. (2009). “Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa”. *Frontera norte*, 21(41), pp. 77-103.

The National Child Traumatic Stress Network. (2017) *Complex Trauma: In Juvenile Justice-System Involved Youth*. United States National: NCTSN. The National Child Traumatic Stress Network